

las buenas noticias del  
**MUNDO DE MAÑANA**



**La profecía  
bíblica  
cobra vida**

las buenas noticias del  
**MUNDO DE MAÑANA**

JUNIO-JULIO 1985

CIRCULACIÓN 40.000

VOL. 4, NO. 6

## Contenido

|                                                                                       |    |
|---------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Personalmente con Herbert W. Armstrong:<br>Cómo se determina nuestro futuro económico | 1  |
| La profecía bíblica cobra vida                                                        | 4  |
| ¿Es usted digno de confianza?                                                         | 8  |
| Miniestudio: ¿Por qué el bautismo en agua?                                            | 11 |
| Reflexiones: El ingrediente que no puede faltar                                       | 13 |
| La pura verdad acerca de los "nombres sagrados":<br>Segunda Parte                     | 14 |
| <i>Juventud 85</i>                                                                    |    |
| Trato de decir "no", pero lo que me sale es "sí"                                      | 17 |
| ¿Cuánto vale tu vida?                                                                 | 19 |
| Nunca digas nunca                                                                     | 20 |

**ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA:** Los cuatro jinetes del capítulo 6 del libro de Apocalipsis, en símbolo, presagian eventos cataclísmicos que marcan el fin de la presente era. Asegúrese de leer el fascinante estudio de la profecía bíblica que comienza en la página 4. Ilustración por C. Winston Taylor.

### Direcciones de *El Mundo de Mañana*:

**Argentina:** Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires  
**Brasil:** C. P. 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.  
**Colombia:** Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.  
**Costa Rica:** Apartado Postal 7700, 1000 San José  
**Chile:** Casilla 10384, Santiago  
**Ecuador:** Casilla 1140, Quito  
**El Salvador:** Apartado Postal 2499, San Salvador  
**España:** Apartado Postal 1230, 28080 Madrid  
**Estados Unidos:** Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123  
**Guatemala:** Apartado Postal 1064, Guatemala  
**Honduras:** Apartado Postal 1621, San Pedro Sula  
**México:** Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.  
**Perú:** Apartado Postal 5107, Lima 100  
**Portugal:** Apartado 622, 4011 Porto Codex

**Puerto Rico:** Apartado 3272, San Juan 00904-3272  
**Venezuela:** Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío tomada de *El Mundo de Mañana* o de *La Pura Verdad* donde aparecen su nombre, antigua dirección y número de suscripción. Estos datos nos ayudarán a mantener su suscripción al día y a servirle en forma más eficiente. No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Copyright ©1985 Iglesia de Dios Universal.  
Reservados todos los derechos.

**Director Ejecutivo**  
Herbert W. Armstrong

**Gerente Administrativo**  
Dexter H. Faulkner

**Jefe de Redacción**  
Norman L. Shoaf

**Redactores**  
Dibar K. Apartian  
Jerold W. Aust  
K. Neil Earle  
John A. Halford  
George M. Kackos  
Ronald D. Kelly  
Graemme J. Marshall  
L. Leroy Neff  
Bernard W. Schnippert  
Richard H. Sedliacik  
Clayton D. Steep  
Philip Stevens  
Earl H. Williams

**Arte y Diagramación**  
Greg S. Smith  
Minette Collins Smith

**Asistentes Especiales**  
Cheryl Ebeling  
Robert C. Taylor

**REVISTA EDITADA POR LA  
IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL**

**Editor**  
Herbert W. Armstrong

**Gerente Financiero**  
L. Leroy Neff

**Director de Servicios Editoriales**  
Ray L. Wright

**Director de Producción**  
Roger G. Lippross

**Jefe de Producción**  
Ron Taylor

**Ediciones Internacionales**  
*Alemana:* John B. Karlson  
*Francesa:* Dibar K. Apartian  
*Holandesa:* Bram de Bree

**EDICIÓN HISPANA**  
**Director del Departamento Hispano**  
León Walker

**Redacción**  
Ada Colón  
Donald Walls

**Arte y Diagramación**  
Tomás H. Williams

**Suscripciones**  
J. Alec Surratt

**Distribución**  
Keith David Speaks

**Fotocomposición**  
Marta I. Cedeño

**Colaboradores Especiales**  
Margarita Cárdenas  
Mario Hernández  
Beatriz Cárdenas de Noguera

PERSONALMENTE CON



# Cómo se determina nuestro futuro económico

**A**lgunos lectores de *El Mundo de Mañana* están sin empleo en este momento. Otros están en peligro de perder el suyo.

No obstante, las empresas están contratando a otros empleados. Alguien ocupará el puesto de quienes se retiran, renuncian, se mueren o son despedidos. También se abren nuevas oportunidades de empleo con la ampliación de las empresas, el crecimiento de las comunidades y la construcción de nuevos edificios.

¿Quiénes ocuparán estos puestos? Esto depende de ciertas leyes básicas e invisibles. Hay leyes económicas que regulan el estado financiero de las personas.

Recuerdo muy bien la depresión repentina de 1920. En ese entonces yo era representante de un editor de Chicago (EE.UU.) y miembro de la Asociación de Comercio de Chicago.

A comienzos de enero de aquel año, en un almuerzo de la Asociación servido en el Hotel Morrison, se invitó como conferencista al conocido analista del mundo de los negocios Roger Babson.

El orador les advirtió a aquellos hombres de negocios de Chicago que en menos de un año el país quedaría sumido en la depresión económica más drástica de nuestra generación.

Noté las sonrisas de incredulidad en los rostros de algunos des-

tacados banqueros y corredores de valores. Estaban seguros de que el Sr. Babson se equivocaba.

Un año más tarde, en otro almuerzo de la Asociación, se invitó nuevamente al Sr. Babson.

“Vi que algunos de ustedes sonrieron hace un año cuando les advertí de la tragedia económica que venía”, dijo. “Ahora les explicaré cómo supe que se avecinaba, aunque ustedes no.

“Cuando queremos saber la temperatura en una sala, miramos el termómetro en la pared. Mas si queremos saber cuál *será* la temperatura dentro de una o dos horas, el termómetro no nos lo dirá. Para eso habrá que bajar a la sala de calderas o consultar al Departamento de Meteorología.

“Hay que mirar los factores que *determinan* las condiciones, no el termómetro que registra las condiciones una vez ocurridas. Ustedes, señores, miraron los cuadros de la actividad comercial, las compensaciones bancarias, los registros de carga y descarga de trenes, los valores de las acciones en la bolsa... en otras palabras, el termómetro en la pared. Pero hay ciertas LEYES que *rigen* las condiciones económicas. Estas leyes son los factores que determinan cuáles serán las condiciones dentro de algunos meses o un año. Estas son las CAUSAS”.

Sí, y el futuro económico de *cada uno de nosotros* también depende de leyes muy definidas. Pocos saben que el Eterno Creador accionó una serie de LEYES

invisibles pero inexorables que rigen la situación económica de cada persona.

En mis 50 años de labores en el ministerio de Dios, he visto *obrar* estas leyes en la experiencia de muchos amigos y conocidos. Las he experimentado *en mi propia vida*. Tuve que convencerme de ellas *por dura experiencia*.

He mencionado antes cómo Dios me derribó, no física sino económicamente, para que viniera a Él.

Esa misma depresión de 1920 destruyó mi negocio en que ganaba el equivalente en términos actuales de US\$175.000 al año. De repente, todo lo que tocaba se convertía, no en oro como el rey Midas, sino en pobreza.

Fue con pobreza y hambre que Dios me *venció* y me hizo volver a Él y entregarle mi vida hace más de 50 años.

Pero aun después de mi conversión y después de ser ordenado ministro de Jesucristo en 1934, nuestra familia seguía económicamente muy mal. Había comenzado a aprender algo acerca de la ley del diezmo como *doctrina bíblica*. La había estudiado en la Biblia. Y la Biblia PROBABA que esta ley seguía en vigor.

Mas en aquel entonces no me parecía que fuese aplicable a *mí*. La había visto como una doctrina de cuya certeza no se podía dudar, pero no como una LEY que yo debía OBEDECER personalmente.

¿Cuántos de ustedes se en-

cuentran en esta situación ahora? Durante algunos meses había estado recibiendo un sueldo de US\$20 semanales como ministro mientras hacía campañas evangelísticas. Con esta suma podíamos vivir muy modestamente. Mas a finales de noviembre de aquel año, el sueldo se acabó. El tesoro de la Iglesia había quedado vacío. Yo sí había aprendido la lección de FE. Confié en que Dios *supliría todas mis necesidades* tal como lo ha prometido (Filipenses 4:19). Mas no había comprendido que debíamos “probar los espíritus si son de Dios” (I Juan 4:1).

Así, cuando un antiguo colega de un diario me solicitó que me uniera a él como gerente de publicidad de un nuevo diario matinal que estaba fundando, yo *supuse*, tontamente y sin cerciorarme de que la oferta fuese movida por Dios, que era la respuesta a mi petición de que Él supliera nuestras necesidades económicas.

No había aprendido algo que Dios me enseñaría más tarde: cómo lanzarme a la obra de Dios con fe, sabiendo que Él me había llamado. Muchos tratan de lanzarse *a sí mismos* en el ministerio de Dios cuando Dios NO LOS HA LLAMADO. Cometan un error más grande que el mío cuando volví a la profesión de la publicidad. Dios me había *sacado* de la publicidad para ponerme en su OBRA. Me había ordenado. Me había PUESTO en su ministerio. Yo había “puesto la mano en el arado”, pero no comprendí la orden de Jesús de no volver atrás.

Naturalmente, no volví atrás en cuanto a la vida cristiana, ni pensé por un momento que estaba volviéndome atrás del ministerio. Consideré que había aceptado un empleo *temporal* enviado por Dios para suplir mis necesidades del momento. Acepté el empleo a condición de que fuera sólo por tres semanas, pensando que al cabo de este tiempo se despejaría el camino para regresar al ministerio.

Mas una vez aceptado el puesto en el periódico, no pude renunciar. Dios no despejó el camino para que regresara a su

ministerio hasta después de un año y tres meses, tiempo en el cual comprendí mi error y le pedí con fervor que me librara de ese puesto y me devolviera a su obra. Dios permitió que yo aprendiera *por experiencia* que sus instrucciones a los ministros: “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo” (II Timoteo 4:2), quiere decir: PERSISTE a tiempo y fuera de tiempo.

Aunque tenía mi puesto en el diario, resultó que en diciembre de 1931, en medio de la gran depresión, no hubo más dinero para pagar sueldos. Tuve que ideármelas para vender publicidad por trueque, a cambio de alimentos, ropa y alojamiento para los 23 empleados.

Antes de mi conversión había pasado hambre. Ahora el hambre era más frecuente. Luego, un día se me ocurrió que nosotros estábamos quebrantando la ley de Dios por no pagar el diezmo.

De repente, Dios me hizo ver que su ley económica era algo *personal*, no sólo una doctrina para aceptar con la mente. Era una doctrina que se aplicaba a MÍ. Ese mismo día tomé el 10 por ciento de lo que teníamos (y no era lo suficiente para comprar alimentos), agregué una ofrenda y lo envié a la tesorería de la Iglesia.

Esa misma tarde tuvimos alimento para una comida completa. No recuerdo cómo, pero sí recuerdo que el *mismo día* en que me ARREPENTÍ de no haber aceptado el diezmo como una obligación personal en vez de un simple argumento de doctrina, ¡ESE MISMO DÍA LLEGÓ COMIDA! Dios no nos trajo prosperidad económica inmediatamente. Durante algunos años más, y para nuestro propio bien, permanecemos en circunstancias económicas estrechas, pero aquel mismo día nuestra situación empezó a mejorar. Desde entonces he visto la experiencia de muchas otras personas.

Poco después, Dios despejó el camino para que yo volviera a su ministerio activo. Para entonces también había aprendido aquella lección. Nunca volví a dejar el

servicio a Dios y nunca lo haré mientras Él me dé vida.

Algunos meses más tarde conocí la experiencia que con el diezmo tuvo el conductor del camión que Dios nos había enviado para transportarnos con nuestros pocos muebles nuevamente al Valle de Willamette en el estado de Oregón, donde yo había de comenzar una campaña evangelística en Salem. Aquel joven conductor ya estaba pagando el diezmo de lo que ganaba. Era agricultor y de pronto comprendió que no estaba vendiendo los huevos y no pagaba diezmos por ellos. Nos trajo el diezmo de los huevos que pusieron sus gallinas ese día.

Aunque parezca increíble, aquel mismo día las gallinas se dedicaron a poner. Ríanse si quieren, pero realmente sucedió. No era la época de poner, mas aquel mismo día empezaron a poner más huevos de lo usual en la mejor temporada. Parecía increíble... ¡pero sucedió!

Ya he citado en otras ocasiones el caso del perforador de pozos que no conseguía contratos. Corría el año de 1933. Empezó a pagar el diezmo, un dólar de los US\$10 que tenía. Al día siguiente, un individuo que le debía US\$50 le pagó la deuda inesperadamente, y el hombre entregó \$5 como diezmo. Pronto empezaron a lloverle más contratos de los que podía aceptar.

Casi todos los días algún lector de *El Mundo de Mañana* o colaborador en esta gran obra me envía una carta en que narra alguna experiencia similar: cómo empezó a pagar el DIEZMO de Dios y cómo empezó a PROSPERAR económicamente.

No se debe pensar, sin embargo, que en todos los casos Dios va a hacer algún prodigio increíble. No debe pensarse que si ENSAYAMOS el diezmo algo asombroso ocurrirá o que vamos a heredar un millón de pesos al día siguiente. Quizá en la mayoría de los casos el resultado no sea tan inmediato ni tan obvio. Pero de esto pueden estar seguros: a la larga, el 90 por ciento de ingresos que Dios nos deja aumentará a más del 100 por ciento. Dios PRO-

METE bendecir y prosperar a quienes paguen su diezmo. ¡Y Dios CUMPLE sus promesas!

Dios no estableció una ley obligatoria del diezmo sin ningún MOTIVO. En realidad, hay varios motivos. Todas las leyes de Dios son para nuestro BIEN.

Por eso la Palabra de Dios dice: "Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que haciendo lo bueno y lo recto ante los ojos del Eterno tu Dios, *te vaya bien* a ti y a tus hijos después de ti para siempre" (Deuteronomio 12:28).

No es *bueno* para una persona recibir algo a cambio de nada o a cambio de un esfuerzo mínimo. Este impulso humano de querer OBTENER sin *dar*, de querer RECIBIR sin pagar, es precisamente lo que genera tendencias criminales. Es algo que hay en la naturaleza humana.

Toda la ley espiritual de Dios se resume en una palabra: AMOR. Jesús amplió esta ley de amor en dos grandes leyes: amor a Dios y amor al prójimo. El amor es el principio del DAR. Jesús resumió la razón de esto cuando dijo: "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hechos 20:35). Dios sabe y revela que recibimos mayores bendiciones cuando damos que cuando adquirimos. ¡Él quiere que tengamos bendiciones!

La gente quiere bendiciones. Mas pocos saben cómo recibirlas. La mayoría piensan que la bendición más grande es obtener, quitar, adquirir.

Todo el sistema de vida actual está basado en el camino de *obtener* más de lo que *damos*. Los patronos pretenden recibir de los trabajadores más de lo que les pagan. El resultado es la creación de sindicatos laborales que a su vez pretenden recibir más en forma de sueldos y dar menos en forma de trabajo. Menos trabajo y mejores sueldos. Los sindicatos piensan que esto es para su *bien*. No conocen la LEY DE DIOS. No saben que están trayendo una MALDICIÓN sobre sí mismos.

Hoy se habla mucho de los derechos de propiedad. Mas el dueño de toda la tierra es DIOS. Él es dueño de la propiedad sobre

la cual nosotros pagamos impuestos. Dios dice que la TIERRA le pertenece, pues *Él la creó*. Es PROPIEDAD DE DIOS. Él permite que ocupemos su tierra como inquilinos temporales. Toda la riqueza proviene de la tierra.

NO ES BUENO PARA EL HOMBRE TOMAR TODO LO QUE SACA DE LA TIERRA DE DIOS SIN PAGAR NADA A CAMBIO. Si tomamos algún predio en alquiler a un individuo que se *cree* propietario, él nos cobra un arriendo que suele ser muchísimo más del 10 por ciento de lo que la tierra produce.

Dios, empero, estableció una ley: que le paguemos a Él sólo el 10 por ciento, más las ofrendas que queramos *dar*. Una ley no es ley si no hay sanciones. Dios no nos *obliga* a pagar el diezmo, pero si no lo hacemos hay una sanción. Perdemos la BENDICIÓN que Él ha prometido para el administrador honrado. Caemos bajo una maldición.

Dios dice que la nación que le roba a Él está bajo maldición (Malaquías 3:9). La persona que no le paga a Dios su diezmo es un *ladrón* peor que el criminal que roba un banco porque le está robando a DIOS. DIOS MISMO LO DICE (versículo 8).

Uno de los 10 mandamientos es "no hurtarás" (Éxodo 20:15). La persona que hurte se pone inmediatamente bajo la ley, o sea bajo la PENA DE MUERTE por toda la eternidad, a menos que se *arrepienta* y apele a la sangre de Cristo para perdón y reconciliación con Dios.

El desconocimiento de la LEY no es excusa. Alguno dirá: "Pero yo no sabía todo esto". Tal persona no tiene excusa, porque ahora sí está enterada, o puede estarlo si está dispuesta a buscar la verdad en la Biblia.

Pero Dios es misericordioso. Tan pronto como nos arrepentimos, *dejamos* de quebrantar su ley y empezamos a guardarla honradamente, y cuando acudimos a Cristo en busca de perdón, Él da ese perdón y comienza a derramar sus bendiciones, como lo hizo conmigo.

En los últimos años centenares de colaboradores nuestros nos

han escrito para decirnos que Dios les ha abierto los ojos para ver su ley del diezmo y luego les ha colmado de bendiciones al ellos obedecer. Una señora me contó que cuando empezó a pagar el diezmo de lo que ganaba vendiendo los huevos de sus gallinas, le sucedió lo mismo que ya conté: Los animales comenzaron a poner más. Ella había leído del incidente en algún escrito anterior mío.

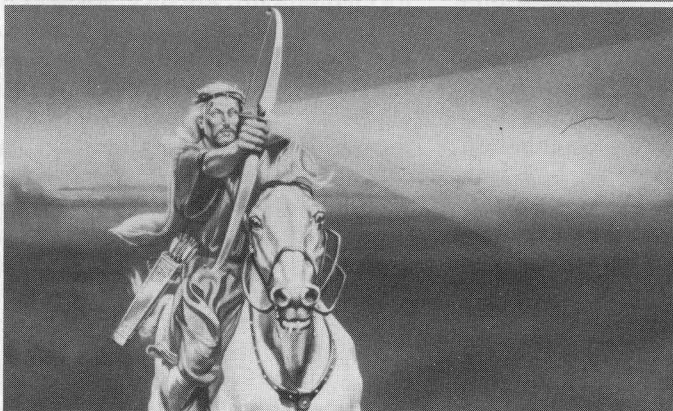
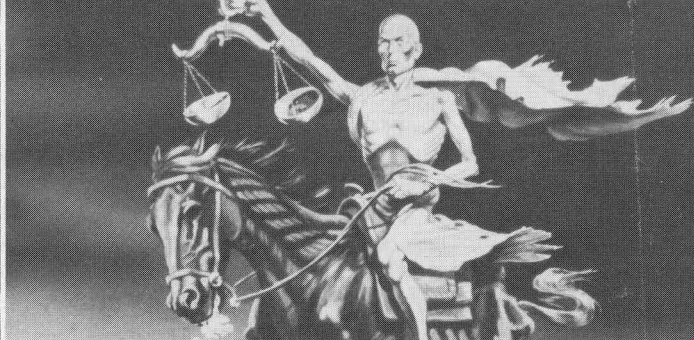
No garantizaré, desde luego, que las gallinas tuyas empiecen a poner cada vez más y más huevos. Probablemente no suceda exactamente así. Pero Dios sí promete una bendición (Malaquías 3:10-12).

¿Cómo se le pagan los diezmos a Dios? Poniéndolos en la OBRA DE DIOS, donde Él mismo está laborando, donde se está predicando el evangelio de Dios: no simplemente un evangelio de los *hombres* acerca de Cristo sino el mismo mensaje que Cristo predicó.

La mayoría de los cristianos profesos nunca han oído el verdadero evangelio. Cristo sólo predicó un evangelio, y es acerca del reino, o sea el gobierno de Dios, de cómo Dios GOBERNARÁ a todas las naciones, de cómo nosotros podemos ser engendrados AHORA para luego NACER dentro del reino de Dios a la segunda venida de Cristo y en la resurrección de los muertos, para ser entonces GLORIFICADOS tal como Cristo es glorificado *ahora* dentro de la familia de Dios.

Pero la mayoría de los ministros llamados cristianos niegan este evangelio diciendo que no es para nuestros días.

¿Qué hace Dios con su diezmo? Lo emplea para su MINISTERIO, para predicar SU mensaje de ARREPENTIMIENTO, FE EN CRISTO y BAUTISMO DENTRO DE SU FAMILIA POR MEDIO DEL ESPÍRITU SANTO. Es su mensaje del REINO DE DIOS, ¡del mundo de mañana! Es el mensaje del CAMINO DE DIOS, el mensaje acerca de la verdadera salvación. Es el mensaje de una vida transformada, más plena y más feliz; el mensaje de  
(Continúa en la página 16)



# La profecía bíblica cobra vida

*La belleza artística da fuerza y hermosura a las profecías, al tiempo que ayuda a ocultar el mensaje divino a los ojos de los negligentes y desobedientes.*

Por Neil Earle

**O**ra amenazante, ora sublime, pero siempre vívida y cautivante, la profecía bíblica nos habla a través de los siglos.

El Eterno Dios de Israel grabó de tal manera su men-

saje en sus profetas, que éstos se convirtieron en instrumentos elocuentes y llenos de poder (II Pedro 1:21). "Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla el Eterno el Señor, ¿quién no profetizará?" (Amós 3:8).

Algunos pasajes de las profecías bíblicas son sencillos y direc-

tos, mas no por ello menos profundos.

En otros pasajes, Dios inspiró a sus siervos haciéndoles emplear técnicas literarias y dramáticas para registrar sus profecías. El resultado es una profecía llena de fuerza y vida, que selló los mensajes de Dios hasta que fuera tiempo de revelarlos (Daniel



La creación física es apenas una fase dentro del plan de Dios; luego viene la fase espiritual, que es aun más importante.

Tenemos, pues, el principio de dualidad: el Antiguo Testamento y el Nuevo, el monte Sinaí y el Sermón del Monte, la "congrega-

**D**ios inspiró técnicas dramáticas para exponer la profecía. He aquí una ilustración de símbolos proféticos.

ción en el desierto" (Hechos 7:38) y la Iglesia de Dios (I Corintios 1:2), la circuncisión física y la circuncisión del corazón (Deuteronomio 10:16). Pablo muestra que la Deidad misma es dual (I Corintios 8:6).

¿Se aplica este mismo principio a la profecía? Sí, Isaías 41:22 lo dice claramente: "Traigan, anunciennos lo que ha de venir; dígnanos lo que ha pasado desde el principio, y pondremos nuestro corazón en ello; sepamos también su postrimería, y hacednos entender lo que ha de venir".

Las profecías tienen un cumplimiento doble, siendo el segundo más significativo que el primero.

Malaquías 4:5 es un ejemplo. Malaquías predijo que antes de la primera venida del Mesías existiría un personaje como Elías. Cristo interpretó esta profecía diciendo que se refería a Juan el Bautista (Mateo 17:12-13). Pero nótese los versículos 10 y 11 de Mateo 17: "Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas".

Aunque Juan el Bautista dio el primer cumplimiento a la profecía de Malaquías 4:5, habrá también otro cumplimiento ¡en nuestros días! Cristo mismo confirmó esta dualidad.

Muchos eruditos, pasando por alto este principio, pierden de

vista el punto focal de la profecía: Mateo 24. Como Jerusalén quedó prácticamente destruida por las huestes romanas en el año 70 de nuestra era, piensan que esta profecía es redundante (Mateo 24:6, 16-21).

Mas no es así. Por una parte, Cristo no ha aparecido en forma visible como lo prometió en los versículos 29 y 30. El versículo 22 se refiere obviamente a nuestros días: "Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo".

Sólo en nuestra generación se ha hecho posible borrar la vida humana del planeta. Mateo 24 es de carácter dual y así lo demostrará cualquier estudio cuidadoso.

### La tipología

Ciertos sucesos y personajes del pasado representan y simbolizan cosas futuras. Esta es la tipología.

En Oseas 11:1, por ejemplo, la nación de Israel es un símbolo de Jesucristo mismo: "Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo". Mateo 2:15 aplica este versículo al tiempo que pasaron José y María en Egipto con el fin de proteger a su hijo Jesús.

¿Extraño? No lo es si recordamos que las naciones suelen ser símbolos de personas y viceversa (por ejemplo el tío Sam, símbolo de los Estados Unidos). Winston Churchill personificó el "espíritu del bulldog" de Gran Bretaña en 1940 y la nación de Israel personificó ciertas acciones de Cristo (Isaías 49:3-6). Del mismo modo, el clamor de David: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Salmos 22:1), fue un anticipo directo de los sufrimientos de Cristo en la cruz. Muchos de los salmos revelan a David como antetipo o símbolo del Mesías (versículos 6-8, 16-18; Salmos 2:7, 12).

Este principio aclara muchas profecías para el futuro. Daniel 11, la profecía más larga de la Biblia en cuanto al tiempo que abarca, es un ejemplo. Los versículos 1-20 nos dan una visión panorámica de las tendencias políticas entre el siglo sexto y el

12:9; I Corintios 2:7; Apocalipsis 5:3).

A veces los pasajes proféticos siguen siendo un misterio (Apocalipsis 10:7) hasta que ciertos hechos históricos arrojan luz sobre ellos.

"Gloria de Dios es encubrir un asunto; pero honra del rey es escudriñarlo", dijo Salomón, el hombre más sabio que ha existido (Proverbios 25:2).

Hechas estas aclaraciones, estudiemos siete principios importantes que ayudan a aclarar las "palabras de vida" (Hechos 7:38).

### La dualidad

El plan de salvación de Dios es en sí un ejemplo de esta primera técnica. El apóstol Pablo explicó el aspecto de la dualidad en I Corintios 15:45-46.

"Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual".

segundo antes de Cristo. Mas a partir del versículo 21 predomina un personaje: el rey Antíoco Epífanes, del imperio de los Seléucidas en Siria (176 a 163 A.C.).

Sin embargo, Daniel 11:40 menciona el tiempo del fin: “al cabo del tiempo” (este vibrante siglo 20 en que vivimos). No hay indicios históricos de que Antíoco Epífanes haya cumplido los versículos 40-45. Lo que hizo entre los años 168 y 165 A.C. es algo que los judíos ortodoxos recuerdan hasta hoy.

Durante más de tres años, Antíoco prohibió los sacrificios cotidianos en el templo y ordenó que se ofreciera en su lugar carne de cerdo. Esto fue precedido por la matanza de ciudadanos israelitas. Daniel 11:31 se refiere a esto como la “abominación desoladora”.

Para sorpresa del lector de la Biblia, Jesucristo advirtió a sus discípulos: “Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes” (Mateo 24:15).

Jesucristo revela, pues, que Antíoco Epífanes y sus acciones son apenas un anticipo de algo aun más nefasto que ocurrirá en Jerusalén. Así, Daniel 11 viene a ser la clave de los sucesos profetizados para el Medio Oriente. La tipología, pues, nos ayuda a entender el futuro (Daniel 12:10).

### Lapsos de tiempo

Los viajeros que ven dos cordilleras en el horizonte, una detrás de la otra, tienen la impresión de que están cerca la una de la otra. Mas cuando llegan a la primera, encuentran que entre ésta y la segunda hay decenas y aun centenares de kilómetros.

La cronología en la profecía bíblica se comprime de manera análoga. No es extraño hallar profecías que abarcan millares de años construidas de tal manera que parecen limitarse a un solo período de tiempo.

Isaías 9:6 es un ejemplo interesante del tratamiento que se da al tiempo en las profecías

bíblicas. La primera parte del versículo dice: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado”. Esto se refiere, como es bien sabido, al nacimiento de Jesús en Belén.

Ahora prosigamos la frase: “Y el principado sobre su hombro”.

**A** su venida Cristo destruirá un grupo de 10 naciones (representadas como los dedos de los pies de una imagen de metal).

En una misma oración la profecía de Isaías ha dado un salto de casi 2.000 años, desde la primera venida de Cristo como un humilde niño en Belén, hasta su majestuosa segunda venida con poder y gloria para tomar las riendas de los gobiernos de la tierra (Apocalipsis 11:15).

Génesis 40:9-11 es otro ejemplo de este principio relacionado con la cronología. En el sueño del jefe de los coperos, la vid brotaba y daba flor, maduraban las uvas y se convertían instantáneamente en vino. Era algo así como las películas que, comprimiendo el tiempo, nos muestran cómo se abre una flor delante de nuestros ojos.

La parábola de las 10 vírgenes (Mateo 25:1-13) representa la historia de la verdadera Iglesia para quienes entienden el simbolismo de la Iglesia de Dios como una virgen joven (II Corintios 11:2).

El novio, obviamente, representa a Cristo (Mateo 9:15). Mateo 25:5 describe el lamentable estado de la Iglesia verdadera después de la era apostólica del primer siglo: “Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron”.

Sí, la Iglesia de Dios verdadera casi llegó a desaparecer. Mas nótese el versículo 6: “Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” Ahora la profecía ha dado un salto hasta nuestros días. Luego de un lapso de 1.900 años, la Iglesia de Dios está cobrando

nueva vida para cumplir la obra de Dios y anunciar que el esposo, Cristo, está a punto de aparecer en la cena de las bodas (Apocalipsis 19:7-9).

¡Es un consuelo emocionante para quienes participamos en la obra hoy y un vívido ejemplo de cómo la profecía trata el factor tiempo!

### Los antecedentes históricos

El rumbo futuro de muchas profecías queda claro cuando se conocen los antecedentes y el cumplimiento en el pasado.

Tomemos, por ejemplo, el segundo capítulo del libro de Daniel. Aquí Daniel explica a Nabucodonosor, rey de la antigua Babilonia, el significado de una imagen resplandeciente que éste vio en un sueño. La cabeza era de oro, el pecho y los brazos de plata, y el vientre y los muslos de bronce.

En el versículo 38 se interpretan los símbolos: “Tú [Nabucodonosor y el Imperio Caldeo] eres aquella cabeza de oro”. ¡Es claro!



Aquí vemos cómo la Biblia se interpreta a sí misma.

Versículo 39: "Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra".

Los historiadores nos han hablado de esta serie de imperios que comenzaron en el siglo sexto antes de Cristo: el Imperio Caldeo o Babilónico (625-538 A.C.), el Medo-Persa (538-330 A.C.), el Greco-Macedonio (333-31 A.C.).

Esta secuencia histórica nos da las bases para comprender las profecías del tiempo del fin. ¿Cómo? Porque Daniel no cita más imperios después del cuarto. El cuarto sistema, pues, ha de predominar hasta el tiempo del fin y ha de ser fácil de identificar hoy. Y lo es. La historia lo demuestra.

Alrededor del año 31 A.C. la señoría de Roma se empezó a consolidar como un imperio. Desde entonces hasta el año 476 de nuestra era Roma dominó la política mundial. El imperio se dividió cuando Constantinopla se convirtió en capital del Oriente alrededor del año 325 (de allí las dos piernas de hierro del versículo 33).

Cristo, la "piedra" de esta profecía, habrá de desmenuzar los dedos de los pies de la imagen (Daniel 2:34; I Pedro 2:8). Asimismo, Apocalipsis 17:12-14 muestra cómo el "cordero" (símbolo profético de Cristo) destruye a 10 dictadores en su segunda venida.

Daniel también profetizó una explosión de conocimientos para este tiempo del fin (Daniel 12:4). Ciertamente, el conocimiento de la historia y la luz que ésta arroja sobre el transcurso de las profecías es parte de dicha explosión. La historia es un instrumento que nos pone al día y nos muestra el camino que hemos recorrido dentro del plan maestro de Dios.

**"Un poquito allí, otro poquito allá"**

Isaías 28:9-10 contiene un principio cardinal para el estudio de la Biblia, que es especialmente

importante dentro del campo de la profecía: "¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿a los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá" (Isaías 28:9-10).

Este principio se repite en el versículo 13.

Jesús dijo que escudriñáramos las Escrituras (Juan 5:39). A los bereos se les encomió por hacer precisamente esto (Hechos 17:10-11). Es conveniente, pues, estudiar todas las profecías que se refieren a determinado tema y no lanzarse a un juicio prematuro ni hacer interpretaciones superficiales (II Pedro 1:20).

Algunos intérpretes de la Biblia, haciendo de lado este principio, han tejido verdaderos enredos teológicos alrededor de Apocalipsis 13 y 17, los capítulos que hablan de las bestias.

La especulación abunda. Los seudoestudiosos han señalado a Alemania como el leopardo, a Rusia como el oso y a Gran Bretaña como el león.

¿Por qué sabemos que están equivocados? Porque la Biblia se interpreta a sí misma. Los símbolos del leopardo, el oso y el león aparecen en otro capítulo que habla del tema de las bestias: Daniel 7. Y Daniel 7 se amplía en Daniel 2, donde se habla de los cuatro grandes imperios comenzando con el caldeo (Daniel 2:32, 38) y siguiendo con Persia, Grecia y Roma (Daniel 2:39-40).

Así, la bestia compuesta de Apocalipsis 13 y 17 es un código que se descifra aplicando el principio de "un poquito allí, otro poquito allá".

Hay lógica, constancia y una estructura interna en la profecía bíblica. Tenemos que dejar que la Biblia se interprete a sí misma aclarando los pasajes

difíciles con otros más claros.

## Recursos poéticos

Comprender el pensamiento hebreo de hace 2.500 años no siempre es fácil para el lector moderno. Una era científica como la nuestra espera que la literatura sea precisa. Los lectores de hoy suelen leer cosas concisas en que se ha eliminado todo material redundante. Hoy se exige lógica en todo.

Los hebreos antiguos conservaban un nivel emocional más intuitivo, al tiempo que mostraban una gran fuerza dramática.

El idioma griego es más expresivo técnicamente (de allí sus tres palabras diferentes para expresar nuestra palabra castiza "amor"). La literatura hebrea se vale más del contexto, del sentido del pasaje y diversos grados de énfasis y repetición. Este modo expresivo menos inhibido libera el lenguaje y da origen a pasajes llenos de elocuencia y emotividad, de gran altura lírica en su contenido dramático.

¿Algunos ejemplos? Léanse los pasajes espontáneos y vívidos en los salmos de David (Salmos 6:6;



64:3) o el tono sencillo más conmovedor de Rut 1:16: "Adondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios".

La fuerza dramática de este pasaje ha conservado su vigor y su  
(Continúa en la página 21)

# ¿Es usted digno de confianza?

*La lealtad y la confianza son elementos que faltan en muchas relaciones. ¿Y en las suyas?*

Por Richard J. Rice

Una larga amistad entre dos hombres se quebrantó cuando uno de ellos reveló un secreto que el otro le había confiado. Había divulgado a otras personas una información que era estrictamente personal.

El hombre que se sintió traicionado estaba atónito y herido... No podía creerlo. El amigo en quien había confiado resultó ser un traidor.

¿Ha revelado usted secretos de otras personas? ¿Cuán profunda es su lealtad? ¿Se puede confiar en usted con la seguridad de que guardará la información privada que se le ha dado? ¿Se propone usted guardar en secreto las confidencias que otros le han hecho? Cuando sus amigos y conocidos le confían sus intimidades y buscan consejo, ¿se propone usted mantener el asunto en reserva?

Ahora invirtamos la situación. ¿Tiene usted muchos amigos a quienes podría confiar sus secretos más hondos? ¿Puede abrirse con ellos y hablar de sus conflictos personales, sus problemas y frustraciones con la seguridad de que no lo divulgarán? ¿O acaso

teme que reaccionen mal y repitan la información a otros?

Aun entre las personas más cercanas a nosotros, a veces es difícil encontrar un amigo en quien realmente podamos confiar. Casi todos los días oímos chismes y rumores. La lealtad se traiciona sin vergüenza.

## **Estaba profetizado**

Esta falla lamentable se ha convertido en característica de nuestra sociedad. Hemos perdido la entereza y la probidad tan necesarias en una verdadera amistad.

Esto no puede menos de ser aborrecible para el Dios Todopoderoso, cuyo carácter refleja el más alto nivel de confiabilidad. La Biblia predijo que este sería el estado de cosas al final de esta era. Jesucristo dijo: "Muchos... se traicionarán y odiarán mutuamente" (Mateo 24:10, Biblia de Jerusalén).

El apóstol Pablo dijo más específicamente que habría traidores y personas indignas de confianza: "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los pa-

dres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios" (II Timoteo 3:1-4).

¿Acaso somos culpables nosotros de tanta vileza? ¿Hemos violado la confianza que otros han depositado en nosotros?

## **Por qué no hay confianza**

¿Por qué son tan escasas las amistades en que reina una profunda confianza? Una razón es el "síndrome de la lengua larga", o sea el menosprecio por el buen nombre de otros. Tal parece que no nos detenemos a pensar en el mal que le hacemos a otros cuando hablamos de ellos.

Por ejemplo, ¿ha oído usted conversaciones que empiezan en una nota positiva pero se van deteriorando hasta caer en la calumnia? Se expresan opiniones desconsideradas, se hacen comentarios cortantes y se habla libremente de las sospechas. Esto le disgusta profundamente a Dios. Es algo que viola su Palabra.

El apóstol Santiago escribió: "No murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, mur-

**Es muy importante que enseñemos a nuestros hijos a ser fieles a la confianza que se ha depositado en ellos.**

**Las habladurías indiscriminadas contra otros no promueven la paz ni tienden puentes de buena voluntad.**

mura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez" (Santiago 4:11).

Dios habla de siete cosas específicas que aborrece, y tres de ellas tienen que ver con el chisme y la calumnia: "Seis cosas aborrece el Eterno, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la *lengua mentirosa*, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, *el testigo falso que habla mentiras*, y *el que siembra discordia entre hermanos*" (Proverbios 6:16-19).

Otra cosa que nos lleva a traicionar la confianza es que no se nos enseñó desde temprana edad la importancia de proteger la amistad. Probablemente vimos la hipocresía y el cinismo de miembros de nuestra familia que hablaban de los errores y fallas de sus amigos, vecinos y aun parientes. Así, absorbimos el hábito de la habladuría.

Es muy importante que enseñemos a nuestros hijos a ser fieles a la confianza que se les ha dado, que lo consideren como una profunda obligación.

Una palabra de advertencia: Compréndase que nos referimos a la obligación moral que tienen nuestros hijos de proteger la vida privada de otros; no estamos ha-

blando aquí de actos graves o inmorales que sí deben comunicarse.

Un pecado altamente destructor es revelar los errores de alguien que ya se arrepintió o debilidades que está tratando de corregir. Nada es más humillante para una persona verdaderamente arrepentida que ver su vida pasada convertida en tema de discusión para otros que se niegan a dejar sus pecados sepultados bajo la sangre de Cristo.

#### **Dios nos amonesta a perdonar**

Por eso Pablo amonestó a los corintios diciéndoles que perdonaran y consolaran al hombre que él había puesto fuera de la Iglesia por un acto inmoral, pero a quien había aceptado de nuevo cuando lo vio arrepentido (II Corintios 2:7-8).

El individuo que no perdona es un individuo cruel e inmisericorde, y como tal lo juzgará Jesucristo. Marcos 11:26 dice: "Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas". Además, Jesús advirtió: "No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido" (Mateo 7:1-2).

La Palabra de Dios es explícita

en cuanto a nuestra actitud hacia otros que se encuentran luchando contra el pecado. El verdadero amor cubre los pecados (Proverbios 17:9), es decir, piensa lo mejor de los demás y prefiere creer en su inocencia y no en su culpabilidad. En vez de publicar sus pecados al mundo, los verdaderos amigos hacen todo lo posible por ayudarlo al prójimo que cae a salir de su situación.

"Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado" (Gálatas 6:1). Ningún amigo de verdad multiplica la vergüenza del prójimo difundiendo chismes malintencionados.

¿Es usted chismoso? ¿Le gusta publicar los pecados ajenos? ¿Ha traicionado la confianza de alguien que, preso de un mal hábito, le ha pedido ayuda?

Si lo hace, Dios lo señala como traidor y dice que usted puede estar en mayor peligro que el acusado: "Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas" (Proverbios 18:8), y: "El hombre perverso levanta contienda, y el chismoso aparta a los mejores amigos" (Proverbios 16:28).

#### **Otro tipo de chisme**

Hay otro pecado similar a éste e igualmente perjudicial: contarle a una persona los chismes fasci-nantes que oímos de ella.

Obviamente, estas habladurías indiscriminadas no promueven la paz ni tienden puentes de buena voluntad. Por el contrario, siembran semillas de discordia y división. Dios nos ordena que no hablemos mal de nadie (Tito 3:2). En principio, esto significa que es tan malo transmitir un chisme a la persona afectada como a cualquiera otra. Seamos ejemplos de amistad verdadera y confiable; esto aumentará nuestra estima a los ojos de Dios y del hombre.

#### **La importancia de la integridad**

Una entidad que da gran importancia a esta característica es

**Seamos ejemplos de amistad verdadera y confiable. Esto es muy grato ante los ojos de Dios y de los hombres.**

**El verdadero amor piensa lo mejor de los demás y prefiere creer en su inocencia y no en su culpabilidad.**

la F.B.I. (Oficina Federal de Investigaciones de los EE.UU.). Cuando se estudia a un candidato para el puesto de agente de esa entidad, se examinan todos los aspectos de su vida: sus antecedentes, ciudad natal, costumbres, amigos y conocidos, actividades fuera del trabajo y mucho más. No se pasa por alto ningún detalle. Y aunque el candidato tenga buena reputación y carácter, si no es de confiar, si es alguien que divulga información confidencial, jamás será nombrado como agente.

A una escala muy superior, Dios también busca hombres y mujeres que mediante su Espíritu Santo desarrollen actitudes y normas aun mejores. El respeto y la fidelidad son algunas de las cualidades que Dios más estima.

Nótese la descripción de una persona que estará de pie delante de Dios y recibirá su bendición: "Eterno, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino. Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen al Eterno. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia; quien su dinero no dio a

usura, ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás" (Salmos 15:1-5).

¿Se esfuerza usted por ser así?

Cada uno de nosotros debe examinar sus actitudes profundamente. Quizá estemos cometiendo la misma falla que nos hace desconfiar de otros. Es posible que las sospechas que insinuamos surjan en parte de nuestros propios sentimientos de culpa o nuestra tendencia a divulgar chismes.

Analicemos nuestro corazón. ¿Cometemos el error de hacer quedar mal a otros a fin de sentirnos mejores y ocultar nuestras propias faltas?

No es que debamos aceptar los pecados y las fallas. No debemos proteger a quienes cometen actos ilegales. Lo que es aun más importante, no debemos ocultar el proceder de un hermano que siembra discordia entre el pueblo de Dios y procura dividirlo.

Si se trata de un amigo débil y pecador, la Biblia nos dice que hablemos con él en privado y con espíritu de mansedumbre tratemos de ayudarlo (Mateo 18:15-17). No lo convirtamos en espectáculo público destruyendo su dignidad.

#### **Seamos amigos leales**

Un amigo leal no tiene precio. La Biblia encomia al hermano

que "ama en todo tiempo" y al amigo "más unido que un hermano" (Proverbios 17:17; 18:24).

La Biblia cita la amistad de David y Jonatán como ejemplo de lealtad, de lo que son los verdaderos amigos. II Samuel 1:26 dice que su amor era más grande que el amor entre un hombre y una mujer. Era una amistad tan firme que ellos habrían dado su vida el uno por el otro. ¿Podemos imaginarnos a alguno de los dos convertido en "Judas", delatando al otro o revelando sus confidencias, o divulgando chismes malintencionados?

¿Cómo tratamos nosotros a nuestros amigos? ¿Pueden ellos confiar en nosotros sabiendo que guardaremos sus secretos y velaremos por su honra?

El mejor ejemplo de verdadera amistad y devoción es Dios mismo. La Biblia nos dice que Él conoce todas nuestras fallas y secretos (Hebreos 4:15). Nos conoce perfectamente.

Sin embargo, Dios, que es amor, dice que no habla de nuestros pecados una vez que nos arrepentimos (Ezequiel 18:22). En su misericordia los olvida (Hebreos 8:12) y los echa de su presencia: "Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones" (Salmos 103:12).

En cambio, nuestro máximo adversario, Satanás, se la pasa hablando y acusándonos delante de Dios día y noche (Apocalipsis 12:10). Es mentiroso reconocido y calumniador depravado (Juan 8:44), y su objetivo principal es destruir nuestro carácter.

Nos conviene, entonces, imitar a Dios y permitir que Él cree en nosotros su carácter fiel (Efesios 4:23-32). Si no estamos alertas, serviremos a Satanás en más de una ocasión, aun sin proponérselo, y perjudicaremos al prójimo enormemente.

Sirvamos a Dios y acerquémonos a Él. Y al hacerlo, procuremos honrar a nuestro prójimo y desarrollar amistades basadas en la lealtad y la confianza. □

## ¿Por qué el bautismo en agua?

El pasaje bíblico más específico sobre el bautismo por inmersión se encuentra en Hechos 2:36-41. En el sermón pronunciado por Pedro aquel Día de Pentecostés del año 31 E.C., el Apóstol reprendió a los oyentes por haber tomado parte en la muerte del Mesías.

Millares se sintieron culpables y avergonzados. Su pregunta espontánea fue: "Varones hermanos, ¿qué haremos?" (versículo 37).

Muy buena pregunta.

Cuando una persona llega a reconocer, como aquellos individuos, que ha estado viviendo en contra de las leyes y los designios de su Creador, ¿qué debe hacer? Leamos la respuesta: "Pedro les dijo: *Arrepentíos, y bautícese* cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo" (versículo 38).

En nuestro último Miniestudio vimos la necesidad del verdadero arrepentimiento dentro del plan de salvación. El paso siguiente, según Hechos 2:38, es el bautismo. En este estudio analizaremos la Biblia para comprender el significado y propósito del bautismo y por qué es un paso necesario dentro del plan maestro de salvación.

En el mundo religioso reina gran confusión acerca del modo como efectuar el bautismo. Algunas iglesias rocián o vierten un poco de agua mientras otras practican la inmersión completa. ¿Cuáles son las instrucciones bíblicas al respecto?

La mayoría de las iglesias llamadas cristianas usan el método de rociar. El Nuevo Testamento habla de *rociar* la sangre de Cristo, pero nunca emplea ese término con respecto al bautismo. También menciona la palabra *derramar*, mas no en relación con el bautismo.

La palabra *bautismo* no es de origen castizo sino que proviene del griego *baptizo*.

La definición de la palabra *bautizar* es "sumergir", "hundir" o "poner dentro". No significa "rociar" ni "derramar". La palabra griega para "rociar" es *rantizo* y la palabra para "derramar" es *cheo*. Por lo tanto, rociar y derramar no pueden ser equivalentes de bautizar. Sí lo es la inmersión, en que la persona queda completamente hundida bajo el agua. El bautismo por inmersión tiene un gran significado simbólico, como veremos.

Mas primero, veamos varios ejemplos de inmersión (bautismo) en el Nuevo Testamento.

1. ¿Por qué bautizaba Juan el Bautista en el río Enón? Juan 3:23.

Para rociar Juan necesitaría sólo unas gotas de agua, y para derramar bastaría un vaso. No obstante, para bautizar se necesitan "*muchas aguas*".

2. Aunque Jesucristo no tenía pecados de qué arrepentirse, Juan lo bautizó. ¿Lo hizo como ejemplo para nosotros? Mateo 3:13-15; I Pedro 2:21. Al bautizarse Jesús, ¿fue sumergido dentro del agua? Mateo 3:16.

Jesús tuvo que *hundirse* dentro del agua, pues la Biblia dice que "subió luego del agua" (o "salió luego del agua", Biblia de Jerusalén). No podría "salir" si lo hubieran simplemente rociado.

3. Cuando Felipe bautizó al eunuco, ¿descendieron ambos al agua? Hechos 8:38.

Felipe no tenía razón para entrar en el río excepto que era la única manera de sumergir al eunuco dentro del agua. Si fuera correcto bautizar a una persona rociándola o derramando agua sobre ella, Felipe podría haber ido al borde del río para tomar un poco de agua sin tener que mojarse.

Estos ejemplos muestran que el método practicado por la Iglesia que Jesús fundó fue la inmersión total. Y este es el método que debemos practicar hoy.

¿Cuál es el propósito del bautismo? ¿Qué significa?

El significado del bautismo es estrictamente simbólico. Debemos entender ese simbolismo para saber por qué exige Dios el bautismo para quienes Él llama a convertirse en cristianos verdaderos.

El bautismo por inmersión no tiene ningún efecto místico o mágico en sí. Su único efecto físico es ¡mojar a la persona! El Espíritu Santo no se recibe por el bautismo. Sin embargo, Dios ordena que las personas se bauticen para recibir la salvación (Mateo 28:19-20; Hechos 2:38).

El bautismo es simplemente una manifestación externa del arrepentimiento. Le demuestra a Dios que la persona está dispuesta y deseosa de hacer a un lado su vieja vida de pecado y empezar a llevar una vida nueva de obediencia. Entendamos claramente.

4. Cuando Jesús fue crucificado por nuestros pecados, ¿qué ocurrió con su cuerpo? I Corintios 15:3-4; Romanos 8:11.

Transcurridos tres días y tres noches en el sepulcro, Jesucristo recibió vida espiritual inmortal mediante el Espíritu de Dios. Su resurrección muestra que triunfó sobre el pecado y la muerte.

5. ¿Es el bautismo simbólico de la muerte, sepultura y resurrección? Colosenses 2:12-13; Romanos 6:3-13.

Así como Jesús murió por nuestros pecados y fue sepultado, nuestro bautismo, o sea la inmersión dentro de un "sepulcro" de agua, representa la muerte y sepultura simbólica de nuestra vieja vida de pecado. Y así como Jesús resucitó a vida nueva, nuestra salida de las aguas del bautismo es simbólica de nuestra salida del "sepulcro" para llevar una vida nueva de obediencia a Dios, sin la culpa de los pecados del pasado y sin la pena de muerte incurrida por esos pecados.

El bautismo, como lo demuestran estos versículos, representa la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. También representa la muerte y sepultura del pecador y su resurrección para empezar a llevar una vida cristiana de entrega a Dios, para que empiece a caminar en vida nueva. Después del bautismo se le considera muerto respecto del pecado, pero vivo para Dios mediante Jesucristo su Hijo (Romanos 6:11).

6. Después de bautizarnos y de recibir el Espíritu de Dios (Hechos 2:38), ¿empieza Jesucristo a vivir dentro de nosotros por medio de su Espíritu? Romanos 8:9-10; Colosenses 1:27-29.

El Espíritu Santo nos da la fuerza espiritual, a medida que nos entregamos a Dios, para resistir la influencia pecaminosa de Satanás el diablo, el mundo y nuestra naturaleza carnal. Nos imparte la fe y el amor de Dios para obedecer su ley espiritual de amor (Romanos 5:5; 13:10).

El apóstol Pablo dijo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

El bautismo en agua es simplemente una ordenanza mediante la cual expresamos nuestra fe en Jesucristo como nuestro Salvador personal, nuestra aceptación de su muerte, sepultura y resurrección por nosotros. El bautismo también es manifestación de nuestro arrepentimiento por el pecado y nuestro deseo de destruir y sepultar nuestra vieja vida de pecado.

El bautismo muestra claramente que comprendemos nuestros pecados, vanidades y miseria. Es un reconocimiento de que nuestro yo

egoísta y vanidoso ha de morir para que nosotros podamos surgir a vida nueva de obediencia espiritual a los mandamientos de Dios, hecha posible por medio de su Espíritu Santo.

Por último, el bautismo muestra nuestra entrega total y absoluta a Dios. Simboliza la sepultura total del viejo ser pecaminoso y el comienzo de una vida nueva bajo la voluntad y la autoridad de Dios.

¿Ha sido usted bautizado? En caso, afirmativo, ¿lo fue por inmersión como Dios ordena? ¿Se había arrepentido verdaderamente? ¿Sabía lo que era el arrepentimiento? ¿Se sentía profundamente quebrantado por su vida contraria a Dios y llegó a aborrecerla profundamente?

¿Sintió esto no sólo como una emoción profunda y muy real, sino que al mismo tiempo entendió que debía esforzarse por obedecer al Dios viviente y su ley desde ese día en adelante? ¿Llegó a Jesucristo con actitud de sumisión incondicional, reconociendo sus rebeldías contra el camino de Dios? ¿Se había arrepentido de vivir por las normas de este mundo?

Si fue bautizado por inmersión, ¿comprendió perfectamente que se trataba de una sepultura y que del agua saldría un "nuevo yo"?

¿Se le impusieron las manos y se le pidió a Dios en oración que le enviara su Espíritu Santo? (Aprenderemos más acerca del Espíritu Santo de Dios en el siguiente Miniestudio.)

Si usted no cumplió todos los requisitos para el bautismo que hemos mencionado en este estudio y el anterior, entonces ¡su bautismo no fue válido ante los ojos de Dios!

En este breve estudio pudimos tratar sólo algunos puntos principales. Para más información, puede solicitar nuestra publicación gratuita titulada *Todo acerca del bautismo*. También hay una lección del *Curso Bíblico por Correspondencia* de la Institución Ambassador que trata este tema tan importante. Si no está estudiando el curso, le convendría matricularse ya.

Cualesquiera que hayan sido sus antecedentes religiosos, usted debe analizarse para saber cómo está ahora a los ojos de Dios. □



## MATRICÚLESE EN EL CURSO BÍBLICO

El breve estudio que acabamos de hacer es una muestra del método empleado en cada lección de nuestro *Curso Bíblico por Correspondencia*. Usted puede matricularse en este curso gratuito con sólo escribir a nuestra oficina más cercana a su domicilio. Una lista de nuestras direcciones aparece en el reverso de la portada de esta revista.

## El ingrediente que no puede faltar

**“¿I**nvitar a alguien a mi casa a cenar? Pero es que... no puedo porque...”

Y a esta evasiva sigue una o más de las razones usuales: “Cuesta mucho”. “No tengo espacio para recibir a nadie”. “No sé cocinar”. “No tengo tiempo”.



Lástima. Algunas de las experiencias mejores y más agradables que se puedan tener con otras personas son alrededor de la mesa mientras se comparte la comida. Pero lo importante no es lo que se coma.

Recuerdo con el mismo gusto una olla de frijoles compartida alrededor de una fogata que una cena de lujo en un restaurante elegante. Los frijoles con sabor a leña servidos sobre un plato desechable de cartón me parecieron tan exquisitos como un pato a la naranja presentado en un plato de fina porcelana.

¿Por qué? Por la compañía. Y la conversación.

Proverbios 15:17 lo dice así: “Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que de buey engordado donde hay odio”. Lo que cuenta es el amor... el interés genuino y generoso por otra persona. Este es el ingrediente que no debe faltar en una reunión social. Todo lo demás es superfluo.

### El ejemplo de una viuda

Yo me alegraré siempre de que cierta viuda admirable en la Iglesia de Dios conoció y practicó este principio. Murió hace años, pero decenas de personas que hoy se encuentran en diversos lugares del mundo se sentaron alguna vez a su mesa y recibieron la influencia benéfica de su vida. Ellas sabrán a quién me refiero.

Si alguien tenía motivos para no invitar a otros a su casa, era ella. Como viuda que recibía una pequeña pensión, sus recursos eran muy limitados. No ocultaba el hecho de que compraba en las tiendas menos costosas y de segunda mano. Allí debió ser donde obtuvo los muebles dispares de su diminuto apartamento y los platos en que comían sus huéspedes. Pero eso no importaba. Había amor, y eso era lo esencial.

Además, siempre parecía haber abundancia en su casa. A veces ella misma compraba los alimentos y otras veces la gente colaboraba llevándole cosas. Pero esto nunca habría sucedido si ella no

hubiese abierto las puertas para que así fuera.

### Uniando a la gente

En los últimos meses de su vida, un cáncer de la boca le distorsionó gravemente el rostro. La risa que antes brotaba con tanta facilidad, ahora le causaba mucho dolor. Le era difícil conversar. La energía se le fue agotando y tenía que permanecer muchas horas acostada.

Pero esto no le impidió hacer lo que ella sabía hacer tan bien: Seguía reuniendo a la gente en su casa aunque los huéspedes tendrían que colaborar con la comida mientras ella permanecía recostada, sufriendo en silencio y sin poder participar plenamente.

Ella unía a la gente. Eso era lo primero. Lo segundo era que también había comida. Es una gran combinación. Jesús habló de ocasiones similares que habremos de compartir en su reino venidero (Lucas 12:37; 22:29-30; Apocalipsis 19:9). Esta viuda servía así. Si no lo hubiera hecho, muchas per-

sonas que hoy tienen lazos estrechos de amistad se habrían perdido de ese tesoro.

Yo aprendí de ella una gran lección. ¿Invitar gente a mi casa a compartir mi mesa? No hay necesidad de preocuparse por los muebles, el tapete, el menú ni



por ningún otro factor físico. Si hay amor, lo demás es secundario. □

# La pura verdad acerca de los “nombres sagrados”

## Segunda Parte

*El mes pasado comenzamos este artículo de dos partes relatándoles a nuestros lectores sobre la polémica que ha surgido concerniente a los “nombres sagrados”. Aquí presentamos la conclusión de dicho artículo.*

Por Herman L. Hoeh

¿Cuál es el verdadero significado de la palabra “nombre”?

La palabra “nombre” en la Biblia significa más que su mera pronunciación o sonido. Los lexicógrafos Moulton y Milligan, en su diccionario griego, demuestran que uno de los mayores usos de la palabra *onoma* (nombre) en el Nuevo Testamento “denota el carácter, la fama, la autoridad de la persona indicada”. En la literatura griega, el uso de la palabra “nombre” es muy similar al uso que se le da en el Nuevo Testamento, puesto que denota “un título de dignidad o un rango”. El mencionado diccionario da varias referencias a este uso bien conocido. Una de ellas es Hebreos 1:4, donde el apóstol Pablo dice: “Hecho

tanto superior a los ángeles, cuanto heredó *más excelente nombre* que ellos”.

El traductor y comentarista James Moffatt dice en su comentario acerca de Hebreos 1:4 que la palabra nombre “lleva en general el sentido de rango o dignidad”.

Este versículo, entre muchos otros en el Nuevo Testamento, muestra que “nombre” significa *rango, dignidad o autoridad*. Moulton y Milligan también demuestran cómo los autores griegos utilizaban “nombres” para denotar “autoridad”. Por ejemplo, cierto hombre le dijo a su delegado: “Lleva todo a cabo *en mi nombre* durante mi ausencia”. Esto muestra que el delegado tenía el poder de procurador para usar la *autoridad* de su señor.

Y aun hoy nosotros indicamos lo mismo en el hablar corriente. La expresión “alto *en el nombre*

de la ley” no significa prestar atención al “sonido fonético” de la palabra “ley” sino que significa “*deténgase por la autoridad de la ley*”.

El diccionario da otras referencias del Nuevo Testamento donde “nombre” significa “autoridad”. Entre estas se destaca Filipenses 2:9-10. Otro ejemplo es nuestra manera de concluir las oraciones. “En el nombre de Jesús” significa “por la autoridad de Jesús”. El *Theological Dictionary of the New Testament* (Diccionario teológico del Nuevo Testamento) de Kittel da muchas otras referencias.

### Pruebas bíblicas

A continuación daremos más pruebas bíblicas.

En la profecía del monte de los Olivos, Jesús dijo: “... Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos *en mi nombre*, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán” (Mateo 24:4-5).

Ellos no vendrían en el nombre propio de ellos, diciendo que ellos mismos eran Cristo, sino que habrían de venir afirmando que tenían la autoridad de Cristo, que eran sus REPRESENTANTES, sus ministros. Habrían de afirmar que eran los ministros de Jesucristo, que Jesucristo era el Cristo, y sin embargo, ENGAÑARÍAN A MUCHOS.

Jesucristo no dijo que unos pocos dispersos divididos y fragmentados vendrían en el nombre de *Yahshua*, diciendo que *Yahshua* es el Cristo, y engañando a unos POCOS. (No creo que los adeptos a los nombres hebreos crean que Él estaba hablando de ellos.) No obstante, ¿quiénes eran los MUCHOS que han engañado a MUCHOS, quienes de hecho han formado la religión más grande de la tierra y han engañado a millones? ¿En nombre de quién vinieron? Vinieron en el nombre de CRISTO. Se llamaron a sí mismos cristianos. Llamen a su religión el CRISTIANISMO. Han ENGAÑADO AL MUNDO (Apocalipsis 17 y 18).

Si su nombre es únicamente *Yhwh* o *Yahshua*, ¡entonces Jesús cometió un error al decir esto! El nombre en el que ellos vinieron, según dijo Jesús, es SU NOMBRE.

Otra prueba bíblica es el Día de Pentecostés, después de la resurrección y ascensión de Jesús al cielo, cuando el Espíritu Santo vino del cielo y llenó a los discípulos. Este gran milagro asombró a la gente, a multitudes de judíos “de todas las naciones bajo el cielo”. Y cuando por medio del Espíritu Santo los discípulos hablaron en lenguas, ellos estaban confusos y dijeron: “¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? . . . les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios” (Hechos 2:5-11).

¡Todos ellos, de “todas las naciones bajo el cielo”, CADA UNO oyó a los discípulos hablar las maravillas de Dios EN SU PROPIO IDIOMA! Oyeron las obras de Dios, no en el idioma hebreo sino cada uno EN SU PROPIO IDIOMA NATIVO.

Aquí también el Espíritu San-

to, hablando en y por medio de los discípulos, ¡habló de Dios en *muchos idiomas diferentes*!

Y sin embargo, ¡los adeptos a los nombres hebreos creen que pecamos si hacemos lo que el Espíritu Santo hizo!

### **El Nuevo Testamento inspirado en griego**

Existen muchas otras pruebas, pero hay una que por sí sola es absolutamente DECISIVA. Es el HECHO de que los escritos originales del Nuevo Testamento fueron inspirados por medio del Espíritu Santo EN EL IDIOMA

---

## **No existe ni una sola copia de algún texto original del Nuevo Testamento inspirado en hebreo. El Espíritu Santo inspiró los escritos originales en griego, aun la traducción de los nombres de Dios el Padre y de Cristo.**

---

GRIEGO, y en ese idioma el Espíritu de Dios no utilizó el hebreo *Yhwh* o *Yahshua* sino palabras GRIEGAS para referirse a los nombres del Padre y del Hijo.

Le he pedido a uno de nuestros expertos en griego que me escriba un breve tratado sobre el idioma en el cual fue inspirado el Nuevo Testamento. El sería el primero en agregar que en el segundo siglo el escritor (católico) Papías expuso una teoría según la cual “Mateo compiló los relatos en hebreo”. Sabemos acerca de su afirmación por medio de una cita de Eusebio (también católico). Sin embargo, estos autores no ofrecen ninguna prueba de que Mateo no haya escrito el texto inspirado en griego, como es aceptado virtualmente por

casi todos los expertos. Además, NO EXISTE NI UNA SOLA COPIA de algún texto original inspirado en hebreo escrito por Mateo.

Es verdad que algunos antiguos fragmentos de manuscritos de la Versión de los Setenta del Antiguo Testamento (conocida también como la Septuaginta) tienen el tetragrámaton *Yhwh* escrito en el paleohebreo o en el arameo. Pero este no era el uso normal. La mayoría de las copias, aun de la Versión de los Setenta, utilizaron la palabra griega *Kurios*, y es definitivamente cierto que *ningún manuscrito* del Nuevo Testamento tiene el *Yhwh*.

A continuación está la prueba de cuál fue el idioma en el que fue originalmente escrito el Nuevo Testamento:

Los escritores del Nuevo Testamento hacían citas frecuentemente tanto de la Biblia hebrea como de la Versión de los Setenta, pero la gran mayoría son citas de la Versión de los Setenta porque la mayoría de los judíos y de los griegos utilizaban el idioma griego y no leían el hebreo. Si el Nuevo Testamento hubiera sido escrito en hebreo, no hubiera habido necesidad de hacer citas de la versión griega del Antiguo Testamento. Ahora bien, Mateo, el autor del cual más comúnmente se dice que posiblemente escribió en hebreo o en arameo, cuando cita Salmos 8:2 (Mateo 21:16), donde la Versión de los Setenta y el texto hebreo son diferentes, utiliza la Versión de los Setenta, no el hebreo. Estos casos pueden citarse por veintenas (ver los ejemplos de Isaías 40:3 y Mateo 3:3, donde Mateo una vez más sigue la Versión de los Setenta en lugar del texto hebreo; ver también Mateo 13:14-15 e Isaías 6:9-10).

En el siglo segundo después de Cristo se compusieron veintenas de escritos acerca de los relatos del Nuevo Testamento. Hombres que vivieron poco después, como, Tatiano, Papías, Tertuliano, Ireneo y muchos otros, no sólo se refieren a los escritos originales sino que los citan y los describen. Con todo, ni en el siglo segundo ni después se ha hallado una sola

cita que no sea del texto griego.

Si el original hubiera sido escrito en hebreo, es de esperarse que al menos unas cuantas copias aún estuvieran disponibles en el siglo segundo, sólo unos pocos años después de que el apóstol Juan terminara sus escritos. La ausencia total debe ser entendida como una indicación de que los "conspiradores" contra el supuesto original hebreo trabajaron muy rápida y muy exhaustivamente, o que la proposición de un original no griego es, necesariamente, una fábula de teóricos indoctos.

Sin lugar a dudas, los que tradujeron el Nuevo Testamento a otros idiomas hubieran seguido la versión original. ¿Encontramos acaso las antiguas versiones italianas (del siglo segundo) basadas en el supuesto original hebreo o arameo? Ciertamente no encontramos nada de esto. El Fragmento de Muratori (del siglo segundo) está basado en un original griego. La Armonía de Tatiano (del año 170 D.C.) está basada en un original griego. Las versiones armenia, palestina, egipcia, gótica, etíope, etc., etc., están *todas* basadas en textos griegos, y ninguno de los expertos que las tradujeron usó un "original" *diferente*.

Finalmente, se puede demostrar desde el punto de vista lingüístico únicamente, al considerar el uso de infinitivos, de genitivos absolutos, etc., que el Nuevo Testamento no pudo haber provenido de un original hebreo. ¡Definitivamente *no* es una traducción del hebreo!

### El nombre del Salvador en griego

Obsérvese el uso inspirado del nombre "Jesús" (forma castellana del griego *Iesous*):

El primer lugar donde aparece el nombre del Salvador en el Nuevo Testamento es en Mateo 1:1, donde por inspiración divina por medio del Espíritu Santo las palabras griegas son *Iesous Christos*, en español "Jesucristo". Es verdad que la palabra griega *Iesous* es la forma griega o equivalente de *Yahshua*, pero el

ESPIRITU SANTO NO USÓ *Yahshua* SINO QUE INSPIRÓ EN EL IDIOMA GRIEGO EL EQUIVALENTE GRIEGO, *Iesous*.

¡Los traductores han seguido apropiadamente el ejemplo del Espíritu Santo al traducir al idioma español el equivalente castellano, Jesucristo! Y yo no estoy dispuesto a acusar al Espíritu de Dios de cometer un error o de pecar al haber INSPIRADO el nombre en el idioma griego, ni a los traductores al haber traducido el nombre al idioma español o castellano.

¿Qué nombre inspiró el Espíritu Santo en el original griego del Nuevo Testamento? El ángel del Señor se apareció a José, esposo de María, y le dijo: "Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS... Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS" (Mateo 1:21-25). ¡Este fue el nombre dado POR ORDEN DE DIOS!

El nombre "Jesús" es la forma castellana del griego *Iesous*. Esta es la traducción castellana del griego como fue inspirada por el Espíritu Santo. Yo no estoy dispuesto a decir, como lo implica la enseñanza de los adeptos a los "nombres hebreos", que el Espíritu Santo se equivocó o pecó al inspirar la palabra griega *Iesous* en lugar de *Yahshua*. ¿Lo está usted?

### El único nombre

Ahora bien, ¿cuál es el ÚNICO NOMBRE por el cual podemos ser salvos?

Pedro y Juan utilizaron ESTE NOMBRE, y por la AUTORIDAD DE ESE NOMBRE realizaron el asombroso milagro de sanar al inválido, cojo de nacimiento. Los dos apóstoles fueron luego arrestados, acusados y encarcelados. Las autoridades les preguntaron: "¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto? Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo... *en el nombre de Jesucristo* de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis, y a quien

Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano... Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:7-12).

El Espíritu Santo de Dios, al inspirar esta escritura en el idioma griego, inspiró que ese NOMBRE, el ÚNICO por el cual podemos ser salvos, fuera escrito en griego y no en hebreo. Por lo tanto, si estamos hablando en el idioma griego, debemos entender que dicho nombre en griego es *Iesous*. El Espíritu Santo no inspiró que las palabras de Pedro fueran escritas en griego y luego que el NOMBRE fuera escrito en HEBREO, como los adeptos a los nombres hebreos lo hubieran hecho. El ÚNICO NOMBRE fue inspirado en el mismo idioma del resto del escrito. Por lo tanto, debemos entender ese mismo nombre en el idioma en el cual leemos nuestras Biblias, ¡el nombre *castellano* JESUCRISTO de Nazaret! □

## Personalmente

(Viene de la página 3)

la vida eterna, el don de Dios por medio de la gracia. Dios utiliza su diezmo para mostrarle al hombre el CAMINO de la felicidad, la alegría, la prosperidad y la vida eterna en su reino.

Ahora veamos la MALDICIÓN.

El camino de Dios no se ha predicado. El mundo está desdichado, vacío, enfermo, misérrimo, plagado de temores y preocupaciones, de inquietudes, frustraciones, locura, crimen, violencia, guerra y MUERTE.

Aunque el *mundo* esté bajo una maldición, *usted*, como individuo, puede estar bajo la bendición de Dios. Es su MEJOR garantía para conseguir y conservar un empleo con un ingreso constante y creciente. □

**Fotografías:** Páginas 4-7: Ilustraciones por C. Winston Taylor. Página 13: G.A. Belluche, Jr. Página 19: Warren Watson. Página 20: Foto de arriba, cortesía de Walt Disney Pictures, abajo, IDU.

# Trato de decir “no”, pero lo que me sale es “Sí”

Por Clayton D. Steep

*¿Te ha sucedido a ti? ¿Por qué es tan difícil decir no?*

**D**rogas, relaciones sexuales, tabaco, alcohol, trampas... Parece que todo el mundo lo hace.

Allá en el fondo, sabes que no deberías participar con ellos. Pero es difícil no hacerlo. A veces acabas por ceder.

¿Por qué?

Pensemos un poco.

Tal vez te sorprenda saber que no eres la única persona con tentaciones. Todos las tenemos. Todos sentimos el deseo de hacer cosas indebidas. Y esto es por una razón, que veremos ahora.

## La experiencia de Eva

¿Cuál es la tentación más conocida de la historia? Si respondiste que la tentación de Eva, estás en lo cierto. Eva fue la primera persona que se dejó tentar. Aquel incidente, aunque no lo creas, revela por qué te resulta tan difícil a ti decir que no. Veamos qué sucedió.

Al comienzo del tercer capítulo del libro de Génesis, Eva se encuentra cerca de un árbol muy curioso en medio de un jardín precioso. Ella y su esposo Adán tienen permiso de comer del fruto de todos los árboles del jardín... excepto éste. El fruto de este árbol es prohibido. No les conviene. No deben comerlo, y

tanto Adán como Eva lo saben muy bien.

Ahora, nota lo primero que podemos aprender aquí. No sabemos dónde está Adán en este momento. Pero, ¿qué hace Eva merodeando alrededor del árbol prohibido? Sabe que no debe comer su fruto. ¿Por qué se queda allí mirando la tentación? ¿Por qué se presta a la tentación?

Hay muchos otros árboles en el jardín que también dan sombra. ¿Por qué insiste en quedarse cerca de algo que le puede traer problemas? ¿Por qué no “pone pies en polvorosa”?

Si tú tienes un problema con drogas, ¿por qué te quedas allí cerca de la tentación? O si tienes problemas con el alcohol o con cualquier otra cosa, ¿por qué permaneces por ahí donde sabes que está la tentación de hacer algo indebido? Ya sabes que vas a ceder. No puedes acercarte a la tentación y pretender que no te quedas.

“¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas sin que sus pies se quemen?” (Proverbios 6:27-28). No, no puede. Y tú tampoco. ¡Aléjate de la tentación! ¡Huye! No es cobardía. Es inteligencia.

Esto es lo que Eva debió haber hecho. Pero no lo hizo. Se quedó allí mirando y terminó por comerse el fruto prohibido.

## Tres enemigos

¡Pobre Eva! No podía contra tantos. Estaba combatiendo a tres enemigos al mismo tiempo... como te sucede a ti.

El primer enemigo de Eva era su propio ser y los deseos de su cuerpo. Mirando el fruto del árbol, le pareció muy interesante. Le despertó la curiosidad. ¿A qué sabría? Al morderlo, ¿sería blando o duro? ¿Qué sensación produciría? ¿Sería agradable?

Cuanto más le daba vueltas al asunto, más se debilitaba su fuerza de voluntad. Ya era incapaz de decir no. Cometió el error de imaginarse cómo sería comerse el fruto. Debíó haber pensado en cualquier otra cosa... ¡y alejarse de allí!

El segundo enemigo de Eva era la presión de los demás. No había ningún otro ser humano allí, pero sí había alguien: una serpiente que habla. Si tú miraras una serpiente y ésta comenzara a hablar, con seguridad te asombrarías. Pero Eva no sintió ningún asombro. ¿Sabes por qué?

A Eva la habían creado hacía escasos días. Todo para ella era nuevo y asombroso: el sol que salía y desaparecía, el aroma de las flores, el trino de las aves, los sonidos de diversos animales. Así, pues, ¿una serpiente que habla? ¿Por qué no?

De manera que Eva se encon-

tró con un ser capaz de conversar: un ser inteligente. Y este ser la estaba tentando, instándola a hacer algo indebido. Era difícil resistir sus argumentos. “Anda, no te va a hacer daño. Será una gran experiencia, algo nuevo para ti. Si no lo haces, te perderás de algo bueno”.

¿Has sentido alguna vez que tus compañeros te presionan así? Eva quería quedar bien con el individuo que le hablaba. Al fin y al cabo, si se negaba a hacer lo que él decía, ¿no quedaría como una boba? Su orgullo no lo podía permitir.

Y cedió ante la presión.

Su “no” se convirtió en “sí”.

El tercer enemigo de Eva era un espíritu invisible pero maligno que deseaba hacerla sufrir y destruirla. La serpiente que Eva escuchó no hablaba en realidad. Las serpientes no hablan ni una palabra más que las cebras. Había un espíritu maligno y poderoso que hablaba por medio de la serpiente. Este espíritu era Satanás el diablo.

El mismo Satanás sigue actuando hoy. Algunos se burlan de esta afirmación diciendo que el diablo es una simple superstición. A él no le importa. Él sabe que existe, y sigue adelante con su plan.

Satanás pretende destruir a toda la humanidad. Esa es su meta. En especial, quiere destruir a los jóvenes como tú porque ustedes son el futuro de la humanidad. Hoy, Satanás no habla por medio de una serpiente. No tiene necesidad. Hay maneras más eficaces de influir en la gente, maneras que no existían en tiempos de Adán y Eva.

Hoy puede valerse de la radio, la televisión, los discos y las grabaciones, así como del cine, las novelas y las revistas . . . todos estos inventos relativamente recientes que influyen en las ideas de la gente distorsionando los conceptos de lo divertido y lo emocionante. Su influencia recorre el mundo.

Tus amigos y compañeros que te presionan para que hagas lo indebido no se dan cuenta de que ellos están haciendo exactamente

lo que su enemigo Satanás quiere que hagan. Lo mismo que Eva.

¡No caigas en esta trampa!

### ¿Qué puedes hacer?

Si tú cedés ante la presión de los demás, ¿quién será el más perjudicado? ¿Tus enemigos? No. ¡Tú mismo! No sacrifiques tu propio bien sólo por darles gusto.

Cuando los demás te presionan, un simple “no, eso no va conmigo” debe ser suficiente. Si siguen insistiendo, ten lista una respuesta que ellos entiendan.

Tendrás que usar diplomacia para no ofenderlos. Pero viendo las cosas claramente, tu carácter y el hecho de insistir en lo co-

---

**Dios quiere que te superes. Quiere que salgas triunfante y que te mantengas erguido y firme contra todo lo que sea malo o nocivo.**

---

recto son cosas que bien valen la pena y el esfuerzo.

Si a una chica le ofrecen drogas, puede responder: “Ni lo piensen; no voy a correr el riesgo de tener un niño deforme más tarde”. ¿Qué te pueden decir ante eso?

O un muchacho puede responder: “Este es el único cuerpo y el único cerebro que tengo en esta vida. No voy a dañarlos por estar tomando drogas”. Las mismas respuestas son válidas para el tabaco y el alcohol.

Seguramente alguien te dirá: “Un poquito no te hará daño”. Tu respuesta podría ser: “Eso no se sabe. Las estadísticas indican lo contrario. Tú mismo tendrás que *probarme* que no me hará daño”.

Cuando otros quieran tentarte

con drogas o alcohol o con cualquier otra cosa nociva, no necesitas comprobar que te hará daño. Oblígalos a *ellos* a comprobar que *no* te hará daño.

Si es un asunto de honradez, por ejemplo si te incitan a hacer una trampa, diles: “No, yo tengo mi conciencia”, o: “Creo que algún día tendré que responder por lo que hago en esta vida”.

Si se trata de una relación sexual, cierta lectora de esta revista nos contó cuál fue su respuesta: “Si realmente me amaras, no insistirías”. Puedes buscar tus propias palabras para comunicar el mensaje: “No voy a arriesgar la felicidad de mi matrimonio por unos instantes de emociones baratas”.

Los otros dos enemigos que tienes: los deseos de tu propia mente y tu cuerpo, que muchas veces están errados, y la influencia de Satanás, pueden ser más difíciles de vencer. Pero tú puedes hacerlo.

Primero que todo, aléjate de la tentación, como dijimos antes. No te acerques. Vete a otra parte. Llena tu mente y tu vida de cosas buenas, de cosas interesantes y que valgan la pena, de pasatiempos constructivos, de proyectos que sean útiles para ti y para otros.

Segundo, recuerda que Dios permite que todos los humanos tengamos tentaciones. Él permite que las tentaciones lleguen a ti. ¿Por qué? Por una razón muy importante: Para que resistiendo la tentación, te hagas fuerte.

Dios quiere que te superes. Quiere que salgas triunfante y que te mantengas erguido y firme contra todo lo que sea malo o nocivo. Es cuestión de carácter y de principios.

Acostúmbrate a resistir las tentaciones. Conviértelo en un hábito. Nunca te arrepentirás. Los que obren así, serán recompensados en esta vida y en la próxima.

Por último, pídele a Dios que te ayude a resistir la tentación. Él promete que lo hará, si eres sincero. Por eso dice: “Yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré” (Isaías 41:10).

Pídele a Dios esa ayuda. Entonces, cuando trates de decir “no”, ¡saldrá “no”! □

# ¿Cuánto vale TU VIDA?

*Para Charlie, la vida tuya vale lo que cuesta una bala.*

Por Michael Morrison

**N**unca me olvidaré de Charlie. Tampoco te olvidarías tú. Parecía un pirata del siglo 20, y eso era.

Sobre su escritorio había una hilera de balas en una fila ordenada. Charlie era experto en municiones; tenía que conocer las balas porque de ellas dependía su sustento... y su vida.

Charlie era mercenario, un soldado que peleaba no por su país sino por el bando que le pagara. Le encantaba pelear. En sus manos tenía poder sobre la vida y la muerte.

## **Un asesino pagado**

Cuando se presentaba la oportunidad, Charlie respondía. En Vietnam actuó detrás de las filas enemigas en misiones tan secretas que sus órdenes eran matar a cualquiera que lo viera, fuese militar o civil.

Más tarde estuvo en la guerra civil en Nigeria, donde mató a más gente de ambos bandos. La ignorancia era un error fatal si uno estaba cerca de Charlie. No tenía lealtad sino consigo mismo.

En Nigeria, Charlie peleó en el bando perdedor, pero no le importaba. Peleaba por el gusto de hacerlo. Aun antes de terminarse la guerra, ya se había ido a luchar a otra parte.

Charlie iba donde estaba la acción. La última vez que supe de él, estaba pensando ir a pelear contra los rusos en Afganistán.

Charlando con él, parecía una persona muy agradable. Mas yo no podía olvidar que era un asesino a sueldo. La vida humana valía para él lo que valía una bala.

## **¿Cuánto vale en realidad?**

¿Cuánto vale en realidad una vida humana? Para la mayoría de nosotros, el precio es muy superior al de una bala. Daríamos todo lo que tenemos, y aun más, para salvar nuestra vida. Pero no sabemos por qué.

¿Por qué la vida tiene valor? ¿Para qué es la vida? La mayoría de las personas no piensan mucho en esto. Sólo tratan de encontrar un poco de diversión y emociones en una existencia por demás monótona, sin pensar a dónde van. No tienen ningún objetivo ni razones específicas para vivir.

Pero la existencia humana sí tiene una razón de ser. Tu vida tiene un propósito que la ciencia no ha descubierto, que los centros educativos no enseñan, que la religión no ha revelado. El propósito es increíblemente superior a lo que la gente se imagina. Tu vida vale mucho más de lo que pudiera pagar cualquier persona por ella.

El Dios Creador diseñó ese propósito asombroso. En la Bi-



blia, Él revela que nosotros tenemos la posibilidad de convertirnos en sus hijos e hijas (II Corintios 6:18), con poder increíble y con las facultades que Él posee. El plan de Dios es reproducirse en nosotros, siempre y cuando aprendamos a vivir como Él, dando y siendo felices.

Tú necesitas saber más acerca del propósito de tu vida. Quizá darías todo lo que tienes por salvar tu vida. ¿Cuánto darías por saber qué hacer con ella una vez salvada?

¿Es demasiado el precio de una estampilla? ¿Por qué no nos envías una carta solicitando nuestras publicaciones gratuitas tituladas *Su portentoso futuro: Lo que la religión no ha revelado* y *¿Por qué nació usted?* Estas hablan en más detalle de las cosas fantásticas que Dios tiene para la humanidad y para ti. Y el precio es sólo lo que vale un sello de correos.

Busca en la portada nuestra dirección más cercana a donde vives. □

# Nunca digas nunca

Por Ronald Toth

*No te desanimes ni te dejes convencer de que nunca alcanzarás tu meta. ¡Sí puedes alcanzarla!*

**“¡N**o puedo! ¡No podré nunca!... Dejémoslo así”.

Tal vez no logras entender el álgebra. O por mucho que le des a la pelota de béisbol, no logras conectar un tiro.

¿Estás convencido de que nunca podrás hacer estas cosas? Si no puedes, sencillamente no puedes, así es que ¡olvídalo! ¿Sí? ¡No!

Mira el ejemplo de un hombre que no se dejó desanimar ni convencer por otros de que era imposible.

Cuando Walt Disney, el legendario autor de muchas pe-

lículas y fundador de Disneylandia, comenzó su empresa, todo el mundo le decía: “Tus proyectos no van a funcionar... Eres un soñador”. Se le presentó un obstáculo tras otro, pero él siguió trabajando y perseverando.

## “La locura de Disney”

Walt Disney tenía la actitud de “sí puedo”. Cuando empezó a trabajar en su primer largo metraje de dibujos animados: “Blanca Nieves y los Siete Enanitos”, le dijeron que no era posible. Había demasiadas dificultades técnicas y además, según le insistieron los que conocían la industria del cine, nadie estaría dispuesto a aguantarse hora y media de dibujos animados. Blanca Nieves era “la locura de Disney”.

El Sr. Disney no perdió el ánimo por esto. Consideraba que tenía un buen plan. Creyó que podía llevarlo a cabo, y lo hizo. Lo hizo tan bien que la película produjo ganancias de ocho millones de dólares (en el año de 1938 cuando la entrada al cine valía 23 centavos de dólar para un adulto y sólo 10 centavos para un niño).

## Mis dos amigos

La actitud de “sí puedo” es

A Walt Disney se le decía a menudo: “Tus proyectos nunca funcionarán”. Pero el fundador de Disneylandia (izquierda) nunca se dio por vencido.

importante en cualquier aspecto de la vida. Esto lo vi claramente en la escuela cuando dos compañeros míos tuvieron que cumplir un mismo requisito pero cada uno lo intentó con diferente actitud.

El campo de batalla era la clase de mecanografía y el requisito era escribir 40 palabras por minuto.

Uno de mis amigos no tardó en dar a conocer su opinión negativa. “No puedo... Nunca llegaré a escribir 40 palabras por minuto”, me decía.

Siempre encontraba algo que criticar. Se quejaba de las máquinas de escribir. Decía que el instructor le tenía mala voluntad. Para él, nada estaba bien. Se envenenó la mente. Se convenció de que no podría aprender... y no aprendió.

Mi otro compañero tampoco había utilizado nunca una máquina de escribir y consideró que esta materia era uno de sus grandes obstáculos. ¿Cómo era posible escribir 40 palabras por minuto? Necesitaba un plan.

Primero, decidió adoptar la actitud de “sí puedo”. Me dijo: “Voy a dar todo lo que tengo. Puedo hacerlo, y lo voy a hacer”.

Segundo, sabía que tendría que hacer un esfuerzo especial para alcanzar su meta. Después de la clase, iba y practicaba horas enteras. Repasaba cada lección hasta dominarla.

También sabía que necesitaba ayuda para mantener el ánimo positivo y lograr su propósito. Le pidió ayuda a Dios y estaba convencido de que Dios lo ayudaría siempre y cuando él hiciera su máximo esfuerzo.

Durante los meses que estudió esta materia, conservó su actitud positiva.

Pronto su mecanografía empezó a mejorar. Al principio, sólo escribía 10 palabras por minuto, luego 20 y más tarde 30. Cuando llegó la hora del examen final, no escribió 40 palabras por minuto ¡sino 43!

La próxima vez que tengas un obstáculo, no te des por vencido. Nunca digas nunca. Concéntrate en lo positivo, no lo negativo. Haz un esfuerzo grande y pídele ayuda a Dios. Así estarás marchando hacia el éxito. ¡Tú sí puedes! □



# Profecía

(Viene de la página 7)

intensidad a lo largo de 3.000 años. Pero esta misma belleza emocional y la fuerza dramática figurativa plantean problemas para el lector moderno.

Muchas personas hoy consideran que poesía es una serie de sonidos que riman. Mas los hebreos hacían poesía compaginando, oponiendo o equilibrando diversos pensamientos. Las imágenes indelebles y las metáforas abundan en los escritos clásicos. Algunos son bien conocidos en la lengua castellana:

“¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas?” (Jeremías 13:23).

“Voz que clama en el desierto” (Isaías 40:3).

“Volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces” (Isaías 2:4).

Los autores de la Biblia, inspirados por Dios, aprovechaban también el impacto de la repetición, la inversión poética y temas mayores y menores que alternan y reaparecen luego de interludios discretos.

Un ejemplo de esta manera de enlazar pensamientos es el Salmo 1:1, donde con tres verbos usuales en la vida cotidiana (andar, estar de pie, sentarse) se resume toda una vida dedicada a Dios.

La repetición deliberada y simétrica es la clave de aquella cadencia tan perfecta del Salmo 124:1-2:

“A no haber estado el Eterno por nosotros, diga ahora Israel; a no haber estado el Eterno por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres”.

En los pasajes proféticos abundan estos recursos poéticos. La elegante expresión de Amós: “Por tres pecados... y por el cuarto” (Amós 1:3, 6, 9, 13), subdivide su mensaje con maestría dándole una forma ondulante que el oyente y el lector asimilan con más facilidad.

Con gran ingenio, Joel invierte aquel conocido pasaje de Isaías: “Volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces”

(Isaías 2:4), captando así inmediatamente la atención del lector (Joel 3:10).

Estos recursos literarios le dan más peso y más fuerza al mensaje de Dios. Pero también pueden ocultar el mensaje a los ojos de quienes buscan disculpas para darle la espalda a Dios (Isaías 6:10; Mateo 11:25).

Daniel 9:26-27 es un buen ejemplo. Aquí el Profeta ha alternado dos temas diferentes: A, B, A, B. Es una disposición frecuente en las sinfonías. Los amantes de la música clásica conocen muy bien el arte de alternar, replantear y recapitular los temas principales y secundarios. Nótese el primer pensamiento (A) en Daniel 9:26: “Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí”.

Esta referencia mesiánica se completa en la primera parte del versículo 27: “Y por otra semana [el Mesías] confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda”.

Algunos intérpretes que no han captado la estructura poética han pretendido unir el tema B (“y el pueblo de un príncipe que ha de venir”) en el versículo 26 con el tema A. El resultado es que el príncipe que destruye a Jerusalén vendría a ser el mismo Mesías. Esto no tiene lógica.

## Combinación de temas

Hay pasajes aparentemente oscuros o confusos que demuestran, sin embargo, disposiciones literarias interesantes. Esto nos ayuda a comprender las profecías donde se mezclan diversos temas, como Isaías 7 y 8.

Aquí el Profeta anuncia al rey Acáz de Judá que su hijo (el de Isaías) será presagio del destino del vecino reino de Israel (Isaías 8:18).

Enclavada entre estas profecías sobre Israel y Judá del siglo octavo antes de Cristo, hallamos uno de los grandes temas de la profecía: el Mesías, específicamente el nacimiento de Cristo como hijo de una virgen (Isaías 7:14).

El hijo de Isaías, de nombre Maher-salal-hasbaz, que significa “el despojo se apresura, la presa se precipita”, es, por su mismo nombre, testimonio de la derrota inminente de Israel a manos de los asirios en el año 721 A.C.

Tenemos, pues, dos nacimientos, dos hijos, dos temas que aparecen en los mismos capítulos proféticos. También se mezclan aquí referencias al rechazo que sufriría Cristo entre los suyos (Isaías 8:14), así como una profecía sobre los discípulos de Cristo y la preservación del canon (versículo 16).

Ahora bien, Mateo 1:23 es prueba segura de que Isaías 7:14, que se refiere a “Emanuel”, no está hablando del nacimiento del hijo de Isaías el profeta sino del nacimiento de Cristo. La combinación de un tema mayor y otro menor ocultó hasta cierto punto la profecía del nacimiento de Cristo.

¿Ilógico? No. Estas combinaciones de temas son “rectas al que entiende, y razonables a los que han hallado sabiduría” (Proverbios 8:9). El Salmo 111:10 nos dice que quienes guarden los mandamientos de Dios tendrán “buen entendimiento”.

Y este es el error de la gran mayoría. No abordan el estudio de estas profecías con oración, humildad y atención, con el propósito de poner en práctica el conocimiento revelado.

Dios inspiró estas técnicas sutiles en la profecía entre otras razones para asegurar que el lector necesitara una actitud correcta para poder entender (Mateo 18:3-4). Para estudiar y entender la Biblia, una de las primeras reglas a seguir es estar dispuesto a poner en práctica las verdades reveladas. Si no estamos dispuestos a obedecer con humildad, las profecías seguirán ocultas como un misterio para nosotros (Isaías 29:11).

Dios inspiró a los autores de la Biblia llevándolos por vías creativas y artísticas. Estos recursos acentúan el valor literario de su Palabra, al tiempo que ayudan a oscurecer el mensaje verdadero para quienes no han sido llamados a entenderlo.

“Por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos” (Isaías 29:14).

Mas los que hemos recibido el precioso don de entender estas verdades (Daniel 12:10; Proverbios 1:7) podemos además maravillarnos de la variedad y diversidad que hay en la revelación de Dios para nosotros. La profecía bíblica está repleta de tesoros que

el pueblo de Dios debe buscar y examinar (Proverbios 2:1-5).

Ciertamente, podemos hacer eco de la feliz exclamación de David en el Salmo 119:162: “Me regocijo en tu palabra como el que halla muchos despojos”. □